

LAS HERMANITAS RUIZ

A finales de los 60's, existió un dueto femenino al que se dió en nombrar Las Hermanitas Ruiz, quienes comenzaron a cantar en dueto, siendo apenas unas niñas, acompañadas por los músicos, que en ese tiempo existían en el poblado de San Pedro. Sus nombres Josefina y Socorro Ruiz Martínez.

Al poco tiempo no se conformaron con solo cantar, sino que aprendieron a acompañarse con guitarras, una, como requinto y su principal repertorio eran las canciones que en ese tiempo interpretaban Las Hermanas Nuñez, tales como: Reconciliación, Adoro, La barquita de madera, El moro de cumpas, etc.

Por lo regular, se presentaban en fiestas que organizaban en las escuelas del municipio. Poco tiempo duró el dueto, ya que tomaron la decisión de formar una familia y dedicarse a ella.

LOS DINAMICOS

En el año de 1968, se organizó un grupo musical al que se conoció con el nombre de "Los Dinámicos", en el que intervinieron Manuel Salazar Nuñez, en el acordeón, Mario González Reyna, en la guitarra eléctrica, Eulalio González Reyna, en el bass, Federico Tamez Pérez, en la batería y Manuel Aguirre Montalvo como vocalista.

Pasando un tiempo ingresa para suplir a Federico en la batería, la Srita. Victoriana Sánchez, a quien se recuerda por ser la primera dama socia del Sindicato de Trabajadores de la Música de Villa de Santiago.

Este grupo trabajó los domingos en la tarde en el Restaurante El Alamo, en la parte de la terraza, por el término de un año, aproximadamente.

Incursionaron en el grupo por temporadas, otros músicos, entre los que podemos mencionar: Gerardo Valdés, en la batería, Humberto Hernández como vocalista, Jesús Sánchez Vallejo, también como vocalista y como saxofonista, Arnulfo Martínez, hijo de Octaviano Martínez, saxofonista del famoso grupo de la Ciudad de Monterrey, Los Coyotes del Río Bravo.

Cabe mencionar que fue el primer conjunto del municipio en introducir el órgano eléctrico, aunque en otros lugares ya empezaba a predominar en los conjuntos.

Alternaron algunas veces con conjuntos famosos y sus principales actuaciones las realizaron dentro del municipio y en otros como: Montemorelos, Hualahuises, San Nicolás de los Garza, Apodaca, Guadalupe, Cadereyta y Santa Catarina, N.L.

Hicieron prueba para grabar en Discos del Bravo, sueño que no se realizó y el grupo llegó a su fin en el año de 1976.

LOS PEPES

Los Pepes fue un dueto de muy poca duración (uno o dos años) aunque tuvieron la suerte de grabar un disco sencillo de 45 revoluciones, donde el tema principal fue "Una Limosna".

El dueto estaba formado, por Jesús Luis Flores Tamez y José Cruz Campos y la mayoría de sus presentaciones fueron en días de campos, posadas y fiestas escolares, principalmente en El Colegio María Moreno, además de todo tipo de eventos en La Liga (Club Recreativo El Porvenir) de la fábrica de Hilados y Tejidos "Textiles Monterrey en El Cercado, Santiago, N.L.

José Cruz Campos y José Luis Flores Tamez "Los Pepes" ambos, tocaban la guitarra e indistintamente hacían la primera y segunda voz, es decir se

José Luis Ochoa Tamez y Donato Salazar.

alternaban según la canción que interpretaban, los Pepes se desintegraron a mediados de 1974, luego de que José Luis forma el grupo Dimensión, José Cruz pasaría a formar parte más tarde del Trío Los Machetes y actualmente es integrante del Trío Alameda, el último grupo en el que participó José Luis Flores, es Kalifa el cual está también ya desintegrado.

CONJUNTO LOS OCHOA

Allá por 1969 ó 1970, Atilano Ochoa forma otro grupo musical al estilo norteño en el que ejecuta el acordeón, acompañado por Donato Salazar con el bajosexto, Leonel Torres con el beis y José Luis Ochoa con la batería.

Aproximadamente por ese tiempo acompañan a Juan Guerra en la grabación de un disco de larga duración que saldría al público en Los Angeles, California y en el que el propio Atilano dobló con el bass. (Bajo eléctrico).

De las obras contenidas en el acetato recordamos: Mi desgracia, Pa' que me sirve la vida, Mi Juanita, Le pido al ser eterno y Ahora que te quiero, estas dos últimas de la inspiración de un Pedro Tobías Almaguer Tamez.

Con el deseo de superarse se agrega al grupo otro instrumento: El órgano melódico que ejecutaba Francisco Silva y que sobresalió en esta localidad por tratar de imponer el ritmo de la samba.

Pasaron por el grupo músicos talentosos y vocalistas populares: Jerónimo Gabriel Llanes, vocalista, Angel Argumedo de la Paz, guitarra y bass, Francisco Vallejo Prieto, bass, José Luis Benavides Leal, batería y vocalista, Fernando Jiménez Quintanilla, tumbadoras, guitarra y voz; Gilberto Salazar, guitarra, Ramón Salazar González, saxofón, Héctor Mier Dekoster, guitarra y Víctor de la Paz y Gustavo Jiménez como vocalista.



De izq.a der.: Leonel Torres Leal, Atilano Ochoa Tamez, Donato Salazar Salazar, Jerónimo Gabriel Llanes y José Luis Ochoa Tamez.



De izq. a der.: Leonel Torres Leal, Atilano Ochoa Tamez, Jerónimo Gabriel Llanes, José Luis Ochoa Tamez y Donato Salazar.

Cabe mencionar que Atilano Ochoa, antes y después de la existencia de este conjunto acompañó con el acordeón, en algunas giras a intérpretes de fama como: Chelo Silva, Juan Salazar, Lidia Mendoza y otros. Después ingresó, junto con Angel de la Paz a Los Montañeses del Alamo, ejecutando la flauta. Antes los acompañó en el vals.

José Luis Benavides y Héctor Mier, pasaron a formar parte, respectivamente de Los Reyes Locos y de Los Hermanos Mier.

Al introducir la música del órgano y del saxofón, el conjunto cambió completamente de estilo y adquirió un repertorio muy rico en armonía, cosa que agradó al público y fue muy solicitado para amenizar bailes populares y fiestas particulares.

Cuando estaban en su apogeo, grabaron varias melodías para la compañía de discos propiedad de Don Raúl Robledo de la Cd. De Monterrey, de las que recordamos: Tú nunca sabrás y como una Golondrina.

No podemos precisar la fecha en que desapareció este conjunto; pero en 1977, salió la primera grabación que Atilano hiciera con la flauta para Los Montañeses del Alamo.

TROPICAL OLIMPICO

Este grupo se formó en el año de 1971 y sus integrantes fueron Cruz Hernández Aranda, en el acordeón, Jesús Sánchez Vallejo como vocalista, Martín Pérez, en la guitarra, Pedro Garza Flores, en el bass, Gregorio Garza Flores, en batería y Perfecto Garza Flores, en las tumbadoras.

Después hubo algunos cambios: Ingresó Pedro Hernández, ejecutando el órgano melódico en sustitución del acordeón; Juan Pérez, ejecutando el bass y Pedro Garza, pasa a ser el representante del grupo, Juvenal Romero Coronado

reemplaza a Martín en la guitarra, luego Juvenal reemplaza a Pedro Hernández en el órgano y en la guitarra queda Antonio Camacho Herrera.

Por ese tiempo gozaban de popularidad, los cantantes tropicales originarios de Tamaulipas, Rigo Tovar y Javier Pasos, por lo que tuvieron que agregar a su repertorio canciones, como La Sirenita y Mi Matamoros Querido, mismas que les eran muy solicitadas.

Salieron a trabajar a partes como: Montemorelos, Allende, Linares, Guadalupe, Pesquería, Ciénega de Flores y Cadereyta, así como a Saltillo, Coahuila. En Monterrey actuaron en salones como: Monterrey, Salones Reforma, Salones Madero, Salones Corona, etc. El grupo termina sus actividades en el año de 1978

CLAVE AZUL

Aunque de corta vida, este grupo musical, por un motivo u otro ha quedado en el recuerdo de muchas personas que tuvieron la oportunidad de conocerlo, pues su versatilidad abarcaba desde la ejecución de una polca nortea con aire europeo, hasta la cumbia nortea, la cumbia colombiana, así como lo que en esa época se consideraba como moderno y algunas instrumentaciones especiales, de melodías de fama internacional.

En 1973, en pláticas entre Isidro Tamez, Juan Guerra Copado, Florencio Tamez y (Pedro Tobías Almaguer), decidieron formar un conjunto musical distinto a los que existían en ese tiempo en el municipio de Santiago, N.L.

Pedro Tobías Almaguer adquirió un banjo, que debería de ejecutar, acompañado por un acordeón y un bajosexto. (Quinto) Al comprobar que el sonido del banjo era muy débil y no se contaba con un amplificador de sonido adecuado, se optó por hablar con José Zertuche, quien ejecutaba la trompeta, pero solamente con la música escrita, cosa no usual en los conjuntos locales, pues el tiempo de las orquestas, muy buenas por cierto, estaba quedando atrás.